DESBLOQUEANDO OPORTUNIDADES DE INVERSIÓN

EN LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA DE AMÉRICA LATINA

NOVIEMBRE DE 2025



Desbloqueando oportunidades de inversión en la transición energética de América Latina





Cecilia Tam, Jefa de la Unidad de Inversión en Energía, AIE

Gastón Siroit, Director de OEMLAC y asesor técnico del secretario ejecutivo de OLADE

Comentario - 14 de noviembre de 2025

Si bien la inversión total en energía en América Latina y el Caribe se ha estancado, el gasto en energías limpias está creciendo rápidamente

A nivel mundial, se estima que las inversiones relacionadas con la energía alcanzarán los 3,3 billones de dólares en 2025, según el último informe <u>World Energy Investment 2025</u> de la AIE. Se espera que alrededor de 2,2 billones de USD se dirijan a energías renovables, energía nuclear, redes eléctricas, almacenamiento, eficiencia y electrificación de los sectores de uso final, mientras que 1,1 billones de USD se destinarán a petróleo, gas y carbón.

Este análisis, preparado conjuntamente por la AIE y la Organización Latinoamericana de la Energía (OLADE), examina en profundidad los datos más recientes. El documento analiza las tendencias de inversión energética en América Latina y el Caribe (ALC) desde 2015, destacando las oportunidades de inversión para la región a medida que los países buscan apoyar el crecimiento económico, mejorar la seguridad energética y acelerar las transiciones hacia energías limpias, garantizando al mismo tiempo la asequibilidad y el acceso a la energía.

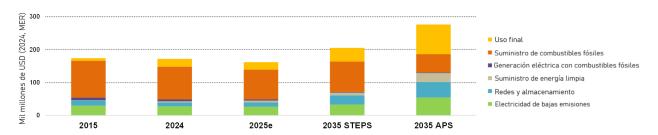
América Latina y el Caribe cuenta con algunos de los mejores recursos solares, eólicos e hidroeléctricos del mundo, además de ser líder en el desarrollo de biocombustibles y otras energías renovables. Gracias al aprovechamiento de estos activos, la región ha incrementado un 25% la inversión en energías limpias desde 2015. Se prevé que el gasto en renovables, redes eléctricas, eficiencia energética y electrificación aumente hasta unos 70.000 millones de dólares en 2025.

Los recursos de combustibles fósiles están distribuidos de manera desigual en la región. Mientras algunos países dependen en gran medida de los combustibles fósiles importados, otros son grandes exportadores. Hoy en día, el gasto en combustibles fósiles representa poco más del 55% de la inversión energética total, en comparación con el casi 65% registrado hace una década. Se espera que la inversión en combustibles fósiles de este año sea aproximadamente un 20% inferior a la de 2015.

En general, se proyecta que la inversión energética en la región alcanzará los 160.000 millones de USD en 2025. Esta cifra supondría aproximadamente un 7% menos que la registrada una década antes. Sin embargo, esto puede explicarse en parte por la reducción de costos observada en este periodo, tanto para las actividades de exploración y producción (*upstream*) de petróleo y gas como para las tecnologías clave de energía limpia.

Inversiones energéticas anuales en ALC por sector

A CC 4 0



Las proyecciones de APS se basan en el World Energy Outlook 2024, ya que las cifras actualizadas aún no están disponibles. Más información sobre los escenarios de World Energy Outlook 2025.

Cumplir los objetivos de transición energética de la región requiere una inversión mucho mayor

Quince países¹ de la región se han comprometido a alcanzar las cero emisiones netas para mediados de siglo. Adicionalmente, un grupo levemente distinto de 15 países de ALC² ha presentado nuevas Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés) bajo el Acuerdo de París, con objetivos hasta 2035. En toda la región, cumplir con los objetivos de energía y clima anunciados requeriría una aceleración significativa de la inversión en generación de energía de bajas emisiones, redes y almacenamiento, combustibles de bajas emisiones, eficiencia energética y electrificación de usos finales. Según las políticas actuales, las inversiones anuales en energía limpia superarían los 110.000 millones de USD para 2035, lo que representa un aumento del 60% respecto a los niveles actuales. Sin embargo, en el Escenario de Políticas Anunciadas (APS), por sus siglas en inglés) de la AIE, la inversión anual en energía limpia en América Latina y el Caribe superaría los 200.000 millones de dólares, más del triple de los niveles de

¹ Antigua y Barbuda, Argentina, Barbados, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, República Dominicana, Granada, Jamaica, México, Panamá, Perú, Uruguay

² Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Jamaica, Panamá, Paraguay, Perú, Santa Lucía, Uruguay

inversión previstos para 2025. Las inversiones en vehículos eléctricos requerirían las mayores cantidades de capital adicional, con las necesidades de inversión en eficiencia energética y electrificación casi cuadruplicándose y representando alrededor del 45% de las inversiones en uso final en 2035.

Las redes eléctricas en particular necesitarán un aumento en el gasto. Como en muchas otras regiones, la inversión en distribución y transmisión no ha seguido el ritmo del rápido crecimiento de la capacidad solar y eólica. Hoy en día, por cada dólar gastado en nueva generación de energía en la región, se gastan menos de 0,50 USD en redes y almacenamiento. Para 2035, este índice debe alcanzar unos 0,85 USD, con un gasto total en redes y almacenamiento que ascienda a casi 50.000 millones de USD bajo el APS.

A medida que las transiciones energéticas en ALC se aceleran bajo el APS, las inversiones en combustibles fósiles disminuyen, alcanzando alrededor del 50% de los niveles de 2015 para 2035. El gasto total en combustibles fósiles cae en más de 30.000 millones de dólares para entonces, con gran parte de esta reducción compensada por un fuerte aumento de las inversiones en combustibles de bajas emisiones, que alcanzan casi cinco veces los niveles actuales.

Los gobiernos están empleando una variedad de métodos para atraer capital privado hacia proyectos de energía limpia

Los responsables políticos en América Latina y el Caribe tienen grandes oportunidades para aumentar la inversión energética, especialmente debido a los vastos recursos renovables de la región. El norte de Chile y el oeste de Argentina poseen una radiación solar de alta calidad, mientras que el "Cono Sur"³ y el norte de Colombia ofrecen corredores eólicos altamente productivos. Brasil cuenta con industrias bien establecidas de bioenergía y combustibles sostenibles, junto con la mayor parte de la capacidad instalada del continente en energía solar distribuida, solar a escala de servicios públicos y generación eólica. La capacidad en estas categorías también está creciendo en Argentina, Colombia y Paraguay. En el Caribe, los países están explorando proyectos solares, de almacenamiento e híbridos para reducir la dependencia de los combustibles fósiles e incrementar la seguridad energética. Estos esfuerzos están muy en línea con los ambiciosos objetivos adoptados en la región: Barbados busca establecer una matriz de energía 100% renovable para 2035, y Antigua y Barbuda aspira a obtener un tercio de su electricidad de fuentes renovables para 2030. Además, muchos otros países, incluidos Trinidad y Tobago, Santa Lucía y Dominica, cuentan con políticas que apoyan esfuerzos significativos de descarbonización en la próxima década.

Por el momento, la región recibe solo el 5% de la inversión privada global en energía limpia, frente al 8% del gasto del sector privado en combustibles fósiles. Sin embargo, existen múltiples ejemplos en toda ALC que demuestran cómo una visión clara para las transiciones energéticas y la disposición a involucrarse con el sector privado pueden generar resultados.

³ Expresión para denominar el Área geográfica que abarca Paraguay, Uruguay, Argentina, Chile y el sur de Brasil.

En dos subastas realizadas en 2024, Brasil recaudó casi 4.000 millones de dólares USD para construir cerca de 7.300 kilómetros (km) de nuevas líneas de transmisión. En octubre de 2025 se <u>celebró con éxito otra subasta</u> para la construcción y operación de más de 1.000 km de nuevas líneas. Estas inversiones, destinadas a fortalecer la red, integrar más energías renovables y mejorar la confiabilidad del sistema, demuestran cómo las subastas competitivas pueden atraer capital privado para grandes proyectos de infraestructura.

En Argentina, la primera subasta a gran escala (AlmaGBA) para un sistema de almacenamiento de energía en baterías (BESS) tuvo como objetivo la instalación de 500 megavatios (MW) de capacidad en el Área Metropolitana de Buenos Aires. El mercado respondió con solidez, con más de 1.300 MW en ofertas y una asignación final de alrededor de 660 MW. El programa se centró en zonas congestionadas y permitió una mayor integración de las energías renovables.

En Honduras, el almacenamiento de energía se está utilizando para estabilizar el sistema eléctrico en regiones donde la expansión de las renovables está limitada por la capacidad de transmisión y la variabilidad. Esto demuestra que las soluciones de flexibilidad se están extendiendo por la región más allá de los grandes mercados eléctricos. La Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE) lanzó una licitación internacional en 2025 para contratar 1.500 MW de capacidad firme para asegurar el suministro eléctrico hasta 2030. Al menos el 65% de la capacidad debe provenir de fuentes renovables con almacenamiento, bajo un esquema de subasta inversa de varias rondas y un contrato de Construcción-Operación-Transferencia con una duración aproximada de 15 años.

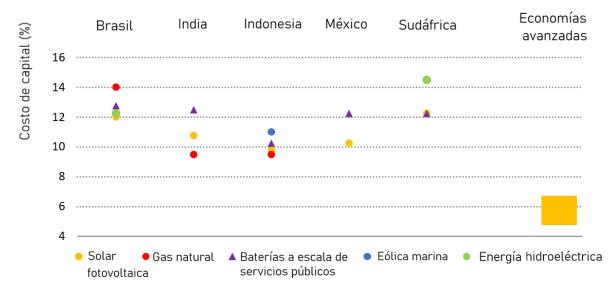
Este año, la República Dominicana, a través de su Comisión Nacional de Energía (CNE) y la Empresa Generadora Hidroeléctrica Dominicana (EGEHID), también lanzó una licitación internacional por hasta 600 MW de nueva capacidad renovable con almacenamiento obligatorio. El objetivo es diversificar la matriz energética del país, reducir la dependencia de combustibles fósiles y lograr un 30% de generación renovable para 2030, bajo acuerdos de compra de energía a largo plazo (PPA, por sus siglas en inglés) que abarcan entre 15 y 20 años.

En Chile, existe un marco regulatorio sólido que fomenta la integración de baterías y mejoras en la transmisión a medida que crece la penetración de energías renovables.

En general, estas iniciativas demuestran que los países de toda la región están fomentando activamente las condiciones para un mayor crecimiento en la inversión energética, especialmente a medida que transicionan hacia sistemas eléctricos más resilientes, flexibles y centrados en energías renovables.

El alto costo del capital en la región sigue siendo una barrera clave

Como sucede con otras economías emergentes y en desarrollo, el alto costo del capital para los proyectos de energía limpia en ALC sigue siendo un obstáculo para acelerar las inversiones. La naturaleza intensiva en capital de estos proyectos implica que su viabilidad depende en gran medida de los costos de financiación. Según la última actualización del Observatorio de Costes de Capital de la AIE, los costos de financiación para proyectos de energía renovable y almacenamiento con baterías en Brasil y México son de dos a tres veces superiores a los de las economías avanzadas.



Nota: Los valores se informan en términos nominales, después de impuestos, en moneda local. Para Indonesia, el coste del capital para la energía eólica marina se basa en las expectativas de los encuestados en la encuesta de coste de capital de la AIE.

Aunque la región atrae una proporción relativamente alta de capital extranjero a su sector de energía limpia (aproximadamente la mitad), lo que indica cierto grado de confianza en el mercado, el mayor costo del capital refleja una combinación de riesgos reales y percibidos en los países de ALC. Los factores de riesgo varían entre los diferentes mercados, siendo los riesgos regulatorios, políticos y de rentabilidad los más citados. En algunas de las mayores economías de la región, los inversores y otros expertos también identifican riesgos monetarios y soberanos.

El aumento de la inversión energética en Brasil en los últimos años destaca entre otras economías emergentes y en desarrollo. El gasto ha ido en aumento gracias a una política sólida y sostenida —como el nuevo Bono Soberano Sostenible lanzado con el apoyo de bancos multilaterales de desarrollo— y al alto potencial solar y eólico del país, lo que ha permitido a Brasil aprovechar aún más la energía renovable de bajo costo.

Políticas sólidas podrían desbloquear más inversiones en sectores clave

La integración energética regional es una herramienta clave para armonizar la planificación, facilitar la toma de decisiones y permitir el desarrollo de proyectos a mayor escala. En línea con este objetivo, OLADE creó en 2024 un Consejo Regional de Planificación Energética, cuya meta es actuar como una plataforma regional de coordinación que identifique oportunidades de integración y promueva una agenda energética común, ayudando a los ministros de energía a compartir información, alcanzar acuerdos y alinear los esfuerzos nacionales de planificación. El objetivo más amplio es acelerar la transición energética en América Latina y el Caribe mediante el intercambio de mejores prácticas y la creación de mejores

condiciones a través de políticas energéticas sostenibles coordinadas y la integración de mercados en toda la región.

Otro elemento crítico es la implementación de marcos estables para subastas y contratos de energías renovables. Experiencias recientes en Argentina, Brasil, Chile, República Dominicana y Honduras demuestran que las subastas competitivas y los contratos a largo plazo brindan certeza a los promotores y reducen los costos financieros para los inversores. La <u>iniciativa de Convergencia Regulatoria Regional</u> de OLADE refuerza este principio promoviendo la armonización de criterios y prácticas contractuales que fomentan la inversión transfronteriza y regional.

Los incentivos y las regulaciones nacionales tienen un papel importante. Por ejemplo, la <u>Ley Brasileña de Combustible del Futuro</u>, aprobada a finales de 2024, podría liberar alrededor de 4.000 millones de USD al año en inversiones para combustibles sostenibles, incluidos el diésel verde, el biogás y el combustible de aviación sostenible. La ley establece objetivos obligatorios de mezcla, mandatos de intensidad de carbono e incentivos para expandir los biocombustibles, apoyando la transición energética del país y atrayendo capital privado al sector.

La disponibilidad de instrumentos para mitigar el riesgo cambiario y las garantías públicas es otro factor clave para atraer inversión extranjera. De igual forma, la expansión y digitalización de las redes eléctricas también actúa como un facilitador esencial para desbloquear inversiones en generación distribuida y energías renovables a gran escala. Además, el desarrollo de regulaciones para el almacenamiento y la flexibilidad de energía permite integrar plenamente la energía renovable en el sistema, proporcionando servicios de consolidación, reserva y respuesta rápida a la demanda. Como en otras partes del mundo, una planificación energética sólida en ALC sigue siendo fundamental para crear un entorno fuerte y propicio para las inversiones en un futuro energético seguro, asequible y sostenible.

La Hoja de Ruta del G20 para <u>Aumentar la Inversión en Energía Limpia en Países en Desarrollo</u>, desarrollada por la AIE para la Presidencia del G20 de Brasil en 2024, identifica oportunidades y acciones para contribuir a lograr una rápida ampliación de las inversiones en energía limpia. La hoja de ruta establece pasos específicos y con plazos definidos para aumentar la financiación privada con el fin de movilizar las inversiones necesarias en diferentes regiones y sectores para construir sistemas energéticos modernos y limpios.

Agencia Internacional de la Energía (AIE) 2025, Organización Latinoamericana de la Energía (OLADE) 2025

Este comentario no refleja necesariamente las opiniones de los miembros o simpatizantes individuales de la AIE o OLADE, ni de ningún financiador o colaborador en particular. El comentario no constituye asesoramiento profesional sobre ningún tema o situación específica. La AIE y OLADE no hacen ninguna representación ni garantía, expresa o implícita, respecto al contenido del comentario (incluida su integridad o exactitud) y no serán responsables de ningún uso o confianza en el comentario.

Las designaciones empleadas y la presentación de material aquí contenido no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la Secretaría del AIE o de OLADE relativa, y son sin perjuicio de, el estatus legal de ninguna región, país, territorio, ciudad o área o de sus autoridades, o respecto a la delimitación de fronteras o fronteras.

La mención de empresas concretas o de ciertos proyectos o productos en el comentario no implica que estén respaldados o recomendados por la IEA o OLADE en lugar de otros de naturaleza similar que no se mencionen.



Esta obra está licenciada bajo una Licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.

El usuario puede copiar, redistribuir y adaptar parte o la totalidad de este Comentario. Estos casos permitidos no requieren el permiso explícito, pero el contenido del usuario debe ir acompañado de un reconocimiento de que la IEA y OLADE son la fuente e indicar claramente si se han realizado cambios en el Comentario original. Al compartir o licenciar el Comentario, o la obra derivada del Comentario, los usuarios deben incluir el mismo requisito para el reconocimiento e indicación de cambios en cualquier sublicencia concedida por el usuario, junto con el requisito de que cualquier sublicenciatario posterior haga lo mismo.

Las adaptaciones derivadas del Comentario no deben llevar ningún emblema oficial ni logotipo ni de la AIE ni de la OLADE y el usuario debe incluir el siguiente aviso legal: "Esta es una obra derivada de un Comentario de la AIE y OLADE titulado". Desbloqueando oportunidades de inversión energética en la transición energética de

América Latina". La responsabilidad y responsabilidad por esta obra derivada recae únicamente en su(s) autor(es). El trabajo derivado no está avalado ni por la IEA ni por OLADE de ninguna manera."

La OCDE/IEA, AIE y OLADE no necesariamente poseen cada componente o parte del contenido contenido en este Comentario. Por lo tanto, ninguno de ellos garantiza que el uso de ningún componente individual o parte del Comentario propiedad de terceros no infrinja los derechos de esos terceros. El riesgo de reclamaciones derivadas de dicha infracción recae únicamente en el usuario. Si algún contenido se atribuye a un tercero, el usuario de dicho contenido es el único responsable de liberar los derechos ante el(los) titular(es).

Si cualquier disputa que surja bajo esta licencia no puede resolverse de forma amistosa, tanto la OCDE/IEA como OLADE y/o el usuario podrán, en virtud de un aviso de arbitraje comunicado por medios razonables al otro, optar por que la disputa sea remitida y finalmente resuelta mediante arbitraje. El arbitraje se llevará a cabo conforme a las Reglas de Arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Derecho Internacional del Comercio (UNCITRAL) vigentes en ese momento. El tribunal arbitral estará compuesto por un único árbitro y el idioma del procedimiento será el inglés, salvo que se acuerde lo contrario. El lugar de arbitraje será París. Los procedimientos arbitrales se llevarán a cabo de forma remota (por ejemplo, mediante conferencia telefónica o escritos escritos) siempre que sea posible. Las partes estarán obligadas por cualquier laudo arbitral dictado como resultado de dicho arbitraje como resolución final de dicha disputa.

Salvo que se indique lo contrario, todo el material presentado en figuras y tablas se deriva de datos y análisis de la IEA.

Publicaciones del IEA

Agencia Internacional de la Energía

Página web: www.iea.org

Información de contacto: www.iea.org/about/contact





Organización Latinoamericana de Energía Website: www.olade.org

Agencia Internacional de Energía Website: www.iea.org

Información de contacto: www.iea.org/about/contact